

Euphorbia regis-jubae (Tabaiba salvaje o amarga)

Por Stephan Scholz

Esta planta pertenece a un grupo de tabaibas macaronésicas cuya delimitación de taxones y nomenclatura fue algo confusa y cambiante en el pasado. Actualmente tiene rango de especie y su distribución abarca las Canarias orientales, Gran Canaria y parte de la zona costera del sur de Marruecos y el Sahara occidental.

Aunque hay ejemplares que tienen un tronco principal bien desarrollado, es más frecuente que la especie tenga varias ramificaciones que parten desde muy abajo. Se forman así compactos arbustos hemisféricos cuyas ramas laterales tocan el suelo, tal vez una adaptación para resistir mejor el viento, porque a la tabaiba salvaje le gusta crecer en laderas orientadas al norte, donde recibe en verano la humedad y el frescor del alisio. En esto, se diferencia bien de la tabaiba dulce, que prefiere las cálidas orientaciones sur, a sotavento de los vientos dominantes.

También encontramos a la tabaiba salvaje en malpaíses, que ofrecen la ventaja de una mayor infiltración de agua. En las llanuras arcillosas del centro y del norte de Fuerteventura y en algunas partes de Lanzarote, la especie se instala con frecuencia en los cursos de vaguadas y pequeños barrancos que acumulan la humedad, formando a veces densas poblaciones lineales en un fenómeno conocido como “vegetación contraída”, característico de las áreas desérticas.

La tabaiba amarga es una planta muy decorativa cuando está en flor, y especialmente durante la fructificación. Las vistosas brácteas amarillas que rodean a los ciatios persisten hasta que las cápsulas fructíferas maduran. Así, las tabaibas destacan en abril y mayo como manchas amarillas en el terreno, cuando buena parte de la vegetación terofítica de su entorno ya se ha secado. Debido a su toxicidad, la especie no es comida por mamíferos, pero sí es frecuente encontrar sobre sus ramas las llamativas orugas de la esfinge de las euforbias.

La foto adjunta, tomada en febrero de 2004 en los altos del barranco de Vinamar, en Jandía (Fuerteventura) muestra la planta en plena floración.

